



# Escuelas Abiertas

por Claudio Magnífico

El Programa Presidencial de Escuelas Abiertas constituye el esfuerzo más importante que se ha impulsado en Guatemala para promover la prevención de la violencia, factores de protección para la población joven y el uso adecuado del tiempo libre los fines de semana. De hecho, se han articulado diferentes líneas de acción que vinculan a las comunidades, familias, organizaciones y autoridades locales, la sociedad civil y el gobierno central para fortalecer el liderazgo juvenil y la promoción de la cultura, las artes, los deportes y la tecnología, poniéndolos a disposición de quienes regularmente están excluidos de este tipo de bienes sociales.

Como estrategia general, las Escuelas Abiertas han partido de las instituciones educativas existentes, mejorándolas, fortaleciéndolas y transformándolas hasta hacerlas extender su labor pedagógica a espacios que se negaban a la comunidad. La finalidad es reconstituir el sentido comunitario a favor de la juventud en lugares que se caracterizan por la existencia de situaciones sociales de riesgo vinculadas a la pobreza, la exclusión y la falta de oportunidades. Así, se han creado verdaderos espacios comunitarios que se organizan en torno a actividades que favorecen el aprendizaje de la niñez, la adolescencia y la juventud en los campos de la tecnología, los deportes regulares y las bellas artes. A través del

establecimiento de espacios comunitarios, se busca el reconocimiento, la combinación y legitimación de los nuevos lenguajes y actividades vitales y de interés para la juventud, como el deporte extremo y el arte alternativo vanguardista y regenerativo.

Para Cristhian, de 16 años, la asistencia a los talleres de *break* en Palín, Escuintla, le permitió dejar un pasado vinculado a la violencia: «El ratito en el que estás ahí bailando sentís que sos libre» (...) «En Escuelas Abiertas hemos tenido el espacio necesario para practicar lo que nos ha permitido salir de ese mundo» (...) «ahora trato de motivar y compartir con aquéllos que conozco a cambiar su vida, chavos que sé que están en la misma situación en la que yo estaba».

A los doce años Jackeline deseaba ser como los integrantes de las maras que estaban en su colonia, pero su participación en Escuelas Abiertas le permitió poder pensar en qué otra forma de vida era posible: desde el primer momento formó parte del consejo juvenil y sintió que podía utilizar su liderazgo en algo positivo. Jackeline también tomó cursos de formación laboral, que la ayudaron a «tomar mejores decisiones implementando mis conocimientos adquiridos desde mi casa y luego en todos los lugares en los que me desenvuelvo».



## Ahora trato de motivar y compartir con aquéllos que conozco a cambiar su vida

Además de integrar a los jóvenes, los talleres de Escuelas Abiertas permiten asimilar a adultos y que los miembros de una misma familia puedan compartir espacios de recreación y disfrute. Es el caso de doña Graciela, de San Martín Jilotepeque, quien llegó a Escuelas Abiertas con la esperanza principalmente de que sus hijos aprendieran más y encontraran nuevas oportunidades. Sin embargo, encontró un espacio en el que ella también ha podido desarrollarse y que le ha ampliado las expectativas de vida. Al ver que sus hijos estaban triunfando en Escuelas Abiertas, especialmente su hija Lidia —que fue campeona de salsa a nivel nacional en el primer Festival realizado en 2009 por el programa— y su hijo Edgar, de

13 años —que ya utilizaba una computadora— doña Graciela decidió con sus hijos asistir al taller de baile y al de música, donde está aprendiendo a tocar la guitarra y a cantar.

El programa de Escuelas Abiertas es más que escuelas organizadas en talleres que atienden los intereses juveniles con la participación de voluntarios y líderes de la comunidad. El programa permite la creación de espacios para el desarrollo de procesos formales de investigación con el fin de promover un reconocimiento permanente y más profundo de los jóvenes, sobre todo los que se encuentran en situación de riesgo, y la descripción de una realidad que cambia a la velocidad de la capacidad de creación de la juventud.

## Juventud en las Américas

Hasta la fecha, se han creado 220 Escuelas Abiertas —distribuidas en las zonas urbanas de mayor riesgo social del país— que han permitido la participación de 260.000 jóvenes durante los fines de semana. Éstas funcionan bajo la conducción de 2.500 líderes comunitarios capacitados en diversos campos, en coordinación con el personal técnico del programa. Por su vocación de atención de los intereses juveniles y las diferencias culturales, se atiende a la juventud de diversos pueblos guatemaltecos, generando un movimiento que se manifiesta en programas radiales, festivales, conciertos, campeonatos y exposiciones, que logran articular sinergia entre los jóvenes y su comunidad. La estrategia implementada ha permitido la coordinación de las acciones del programa con otras políticas públicas, como por ejemplo en el caso de aquellos jóvenes sin recursos económicos que desean retornar al sistema educativo, se ofrece un programa nacional de becas en el que los beneficiarios de Escuelas Abiertas tienen un trato preferencial.

En cuanto a la inversión, se estima que mensualmente el Estado invierte un total de 8 dólares por beneficiario. Las perspectivas de futuro son la ampliación del programa en cuanto a su cobertura, la institucionalización de los procesos, la profundización en la organización juvenil y la certificación de los aprendizajes, así como el establecimiento de relaciones con otras instituciones de capacitación, con el fin de generar oportunidades de empleo y mejorar la calidad de vida de los beneficiarios. ✻

*El licenciado Claudio Magnífico es director nacional del Programa Presidencial de Escuelas Abiertas Guatemala.*